

CONTENIDO:

EXPERTOS CUESTIONAN
MODELO DE
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA
Y SU IMPACTO.....1

EN ARGENTINA EL
MODELO DE
PRODUCCIÓN DEL
AGRONEGOCIO AFECTA
DE MANERA DIRECTA A
LA SALUD DE LA
POBLACIÓN.....3

FERNANDO
CABALEIRO: "EN LOS
TRIBUNALES DE
JUSTICIA TAMBIÉN
PODEMOS
DEFENDERNOS DE LOS
TRANSGÉNICOS".....5

MIGUEL ÁNGEL
CRESPO: "DEBEMOS
PROTEGER Y VALORAR
NUESTRA RIQUEZA EN
BIODIVERSIDAD".....7

Con el apoyo de:



EXPERTOS CUESTIONAN MODELO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y SU IMPACTO



El actual modelo de producción agrícola, con el uso excesivo de agroquímicos y de semillas transgénicas, ha provocado impactos en la salud y el medio ambiente en países donde esta forma de producir se ha incorporado mucho antes que en Bolivia. Por ello, este modelo de producción fue cuestionado por científicos nacionales e internacionales que se reunieron en las principales ciudades del país, como parte de una serie de eventos realizados en el marco del Día Mundial de la Alimentación que se celebra el 16 de octubre.

Las actividades empezaron el 13 de octubre en El Alto con un foro sobre minería y contaminación; el lunes 16 en la ciudad de La Paz se realizó el simposio internacional "Modelo actual de producción de alimentos, impacto y alternativas"; el 17 en Cochabamba tuvo lugar el "Encuentro Internacional de Semillas y Agroecología"; el miércoles 18 en Santa Cruz de la Sierra se organizó el curso de capacitación para periodistas "Cultivos transgénicos, promesas y certezas". Finalmente, el 19 y 20, en la misma ciudad, se reunieron gran parte de los expertos internacionales que estuvieron acompañando desde La Paz y otros que se incorporaron para un evento,

denominado "El modelo actual de producción de alimentos, impacto y alternativas".

Los expertos compartieron investigaciones y experiencias respecto a los efectos del modelo de producción que se desarrolla en países de Latinoamérica, el impacto de las semillas transgénicas y el uso excesivo de agroquímicos en la agricultura.

Gabriel Keppl, médico argentino del Instituto de Salud Socioambiental de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario, mostró investigaciones realizadas en su país en las cuales se evidencian enfermedades relacionadas con los agrotóxicos. "Las investigaciones realizadas por científicos argentinos del área de salud, se iniciaron ante el incremento de enfermedades, como ser las malformaciones congénitas que en Argentina entre el 2009 y 2010 tenían una media de 1,4 por cada 10 mil niños. Sin embargo, en el área central donde se produce soya transgénica, las malformaciones congénitas se observan en uno de cada 10 niños", indicó Keppl.

El médico argentino también explicó que se registró el incremento de tasas de aborto, enfermedades como el hipotiroidismo y tumores en el colón y los senos. Además, dijo que se encontraron

residuos de glifosato en algodones, gasas y tampones. "De 20 millones de hectáreas de soya en los 90, hoy se siembran un total de 30 millones de hectáreas, un incremento del 50%. No pasa lo mismo con el uso del glifosato, pues el incremento del uso de agroquímicos alcanza a un 850%". Keppl añadió que "en los últimos 17 años el 76% de los desmontes del planeta se produjeron en Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil".

Por su parte Pablo Galeano, bioquímico uruguayo, planteó la interrogante: ¿Quién necesita a los transgénicos? y la respuesta inmediata fue que los transgénicos son necesarios para las empresas transnacionales y no para la gente.

Galeano cuestionó que las empresas que producen y promueven los organismos genéticamente modificados (OGM) son las mismas que evalúan los riesgos de éstos. Por eso estas empresas señalan que los transgénicos no tienen efectos en la salud ni en el medio ambiente.

Uno de los puntos en el que todos los disertantes coincidieron fue que en el mundo se produce una suficiente cantidad de alimentos para el consumo de la humanidad, pero que la distribución es la que falla, por eso hay desnutrición. La solución para el problema del hambre del mundo no tiene que ver con ampliación de la frontera agrícola, sino con que los alimentos dejen de ser mercancías para enriquecer a las empresas. La alimentación es un derecho humano y no un negocio.

Sergio Schlesinger, economista e investigador brasilero, tiene varios estudios acerca de la soya en Brasil. El experto planteó la necesidad de

construir un modelo de producción diferente al actual donde se conviva con los demás seres vivos del planeta y no acabar con ellos. "¿Para el glifosato cuál es el enemigo?, la biodiversidad", enfatizó.

Schlesinger explicó que Brasil destina siete millones de hectáreas para el cultivo de su base alimentaria: frejol, arroz y trigo; mientras que para la crianza de ganado y la siembra de soya y caña, ocupa 300 millones de hectáreas. "Casi el 100 por ciento de la soya que se produce en el Brasil es genéticamente modificada, consecuencia de ello es que en un estudio realizado por la Universidad Federal de Matto Grosso se evidenció que de 62 madres que todavía amamantan a sus niños, las 62 tienen en su leche residuos de algún agrotóxico", indicó el experto.

A su vez, Alejandro Espinoza, científico de la Academia de Ciencias de México y miembro fundador de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, dijo que la transgénesis es una tecnología "poco segura porque es impredecible dónde cae el gen". Espinoza explicó que 25 años después de la incorporación de los transgénicos en la agricultura está demostrado que la tan anunciada "mayor productividad es una falacia, los organismos genéticamente modificados no rinden más. Se introduce un gen no para mejorar el rendimiento del maíz, sino para hacerse resistente al glifosato y ¿Quién es el dueño del glifosato?, Monsanto", dijo Espinoza.

El experto contó que el 2013 en México se ganó una batalla jurídica contra el ingreso del maíz transgénico. También dijo que su país aporta con el 10 por ciento de la venta de miel en todo el mundo y la producción de la misma está a

cargo de los indígenas mayas, quienes se vieron coartados de seguir produciendo y exportando porque se superaron los límites permitidos de residuos de transgenes; esto debido al cultivo de la soya transgénica que provocó como daño colateral la contaminación de la miel.

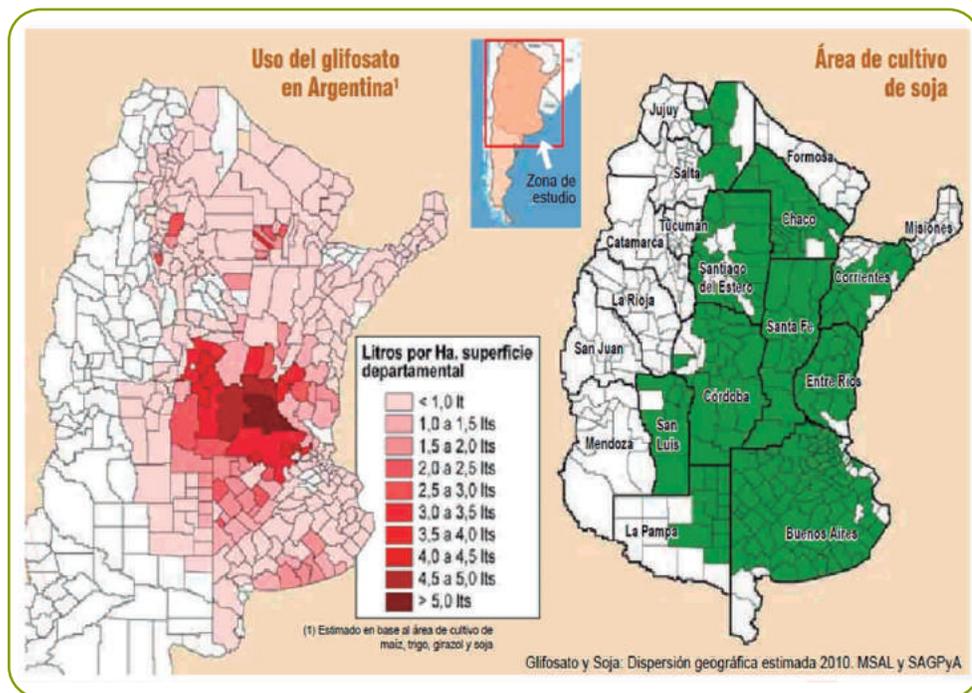
Los eventos realizados en ciudades del eje troncal del país también tuvieron la presencia de expertos y científicos bolivianos. Miguel Ángel Crespo, director de PROBIOMA, ofreció una disertación acerca del contexto nacional y global de los agronegocios.

"En Santa Cruz introdujeron la soya transgénica modificada resistente al glifosato, por ende, el consumo de este agroquímico se incrementó de forma exponencial con el agravante de que ha generado resistencia en por lo menos 12 variedades de hierbas, lo que ha obligado a los agricultores a aumentar la dosis del glifosato y a utilizar otros agroquímicos como el 2-4D y el Paraquat", explicó Crespo. Agregó que "en consecuencia no existe forma de sustentar estadísticamente que los OGM sean amigables con el medio ambiente".

El director de PROBIOMA también dijo que en Bolivia se producen biorreguladores y hay experiencia en la producción de soya y maíz orgánicos.

En todos los eventos participaron expositores nacionales y extranjeros, provenientes de México, Colombia, Paraguay, Uruguay, Argentina y Brasil; expertos en toxicología, agronomía, salud y ecología. La organización de esta serie de eventos estuvo a cargo de ONGs, universidades, centros de investigación, redes y colectivos urbanos y de productores.

EN ARGENTINA EL MODELO DE PRODUCCIÓN DEL AGRONEGOCIO AFECTA DE MANERA DIRECTA A LA SALUD DE LA POBLACIÓN



La producción agroindustrial es generalmente analizada desde la economía, el ecologismo y muy pocas veces desde la salud. Los organismos genéticamente modificados (OGM) llevan aparejados la intensificación del uso de agrotóxicos que impactan no sólo en el medio ambiente, sino también en la salud. Así lo demuestran las evidencias referidas a las enfermedades que surgieron y que tienen su causa en el modelo de producción del agronegocio. Gabriel Keppl ofreció una ponencia relacionada con los cultivos transgénicos denominada "20 años de transgénicos en Argentina: ciencia para la agroindustria o ciencia para la vida". Keppl es médico argentino del Instituto de Salud Socioambiental de la Facultad de Ciencias de la Salud Médicas de la Universidad de Rosario.

El experto planteó el acercamiento a la problemática específica de la salud desde la comprensión de sus causales, es decir, el modelo de producción de alimentos que se sustenta en la idea que hace falta producir más para resolver el hambre del mundo. Al contrario, según datos de la FAO, siendo que después de 20 años de producir soja transgénica en la Argentina, este país se encuentra en los márgenes de la subalimentación. Lo peor es que en el mundo se desperdician al menos un tercio de los alimentos que se producen.

"La evolución de superficie cultivada de OGMs en Argentina, período de siembra 1996/1997 cuando se sembró por primera vez y el porcentaje de soja OGM era menos del 10% para la siembra 2016/2017, ese porcentaje llegó a más del 90%",

indicó Keppl. En Argentina se aplicó el modelo del agronegocio y se introdujeron los transgénicos. Según el médico, el uso de agroquímicos en millones de kilogramos, entre el periodo de 1990 y 2013, se incrementó a 50 millones. "El aumento llegó a su pico más alto en 2011 cuando se utilizaron más de 300 millones de agroquímicos. El glifosato en Argentina se lo utiliza precisamente en las áreas donde se siembra soja transgénica", explicó el experto.

En relación a la salud, el primer llamado de atención surge de parte de Rodolfo Páramo, médico pediatra argentino, quien comenzó a notar cambios en la salud de la población que atendía diariamente. "El médico Páramo en sus investigaciones detectó el incremento de malformaciones en los lugares donde se produce soja transgénica, esto es, donde están expuestos a las fumigaciones con glifosato", dijo Keppl. Agregó que "a esas primeras investigaciones se sucedieron otras y aún se continúan teniendo hallazgos que identifican que las causales de determinados males tiene relación directa a la exposición de los agrotóxicos".

En la Universidad Nacional de Rosario, la Facultad de Ciencias Médicas realiza Campamentos de Salud, incursiones médicas que han permitido evidenciar el incremento de determinadas enfermedades.

Entre las que llaman más la atención, según Keppl, están el hipotiroidismo, la diabetes, los trastornos del metabolismo de las lipoproteínas y otras lipemias, la rinitis alérgica y vasomotora.

Se ha llegado a afirmar el carácter inocuo de los OGM. Inocuo quiere decir que no causa ningún efecto de envenenamiento en quien lo consume o con quien tiene contacto. Sin embargo, Gabriel Keppl en su ponencia mostró estudios donde se ha identificado toxicidad de bacillus thuringiensis var, israelensis en suspensión acuosa en los renacuajos de la rana sudamericana, leptodactylus latrans (Anura: Leptodactylidae). Este es un estudio en el que los autores pertenecientes al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), de Argentina y de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas (FBCB - UNI) afirman que se ha demostrado "la potencial genotoxicidad y efectos sobre el sistema digestivo de animales del bacillus thuringiensis. Sus toxinas se usan para el control de larvas de mosquitos y actualmente es parte de los OGM, en especial el conocido maíz Bt".

Keppl también puso en consideración otros estudios como el hipotiroidismo y el uso de pesticidas entre los aplicadores privados masculinos de plaguicidas en estudio de salud agrícola de 2013 y la evaluación del nivel de daño en el material genético de niños de la provincia de Córdoba expuestos a plaguicidas. "Con esto se ha identificado que existen bastantes estudios independientes que demuestran las afectaciones

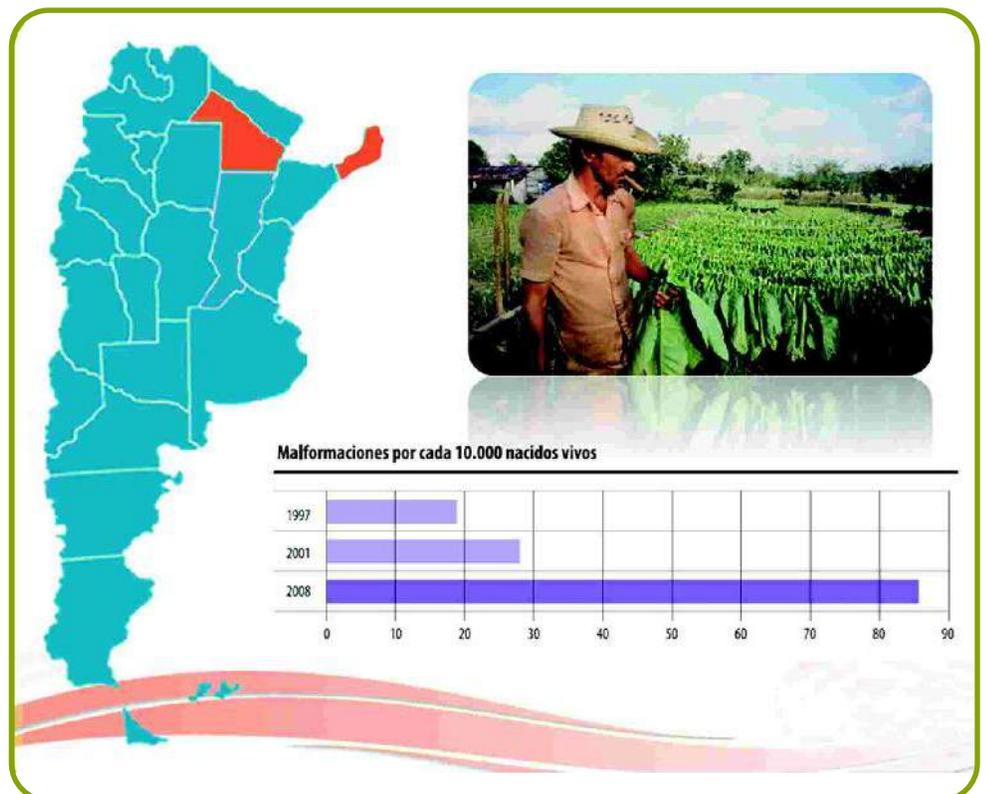
que provocan los transgénicos en la salud humana", explicó el médico argentino.

A la par de estos estudios, se publicó en medios digitales las consecuencias no aceptadas ni previstas por los defensores del modelo de producción del agronegocio. En unos casos se identificó que ocho de cada diez son tóxicos. "El estudio analizó 60 muestras de frutas y verduras. Encontraron plaguicidas en el 83 por ciento de los cítricos y zanahorias, el 78 por ciento en morrones y 70 en verduras de hoja. Los venenos detectados fueron insecticidas y fungicidas", aseguró Keppl.

Pero no sólo los alimentos están contaminados, también lo están los insumos médicos. De acuerdo a un artículo publicado por la agencia Telam, del 20 de octubre de 2015,

encontraron glifosato en algodón, gasas, hisopos, toallitas y tampones; el cien por ciento de los algodones y gasas estériles contienen glifosato (un herbicida potencialmente cancerígeno, según la Organización Mundial de la Salud).

"Con todo esto no es posible seguir afirmando que el modelo de producción denominado agronegocio, que ha privilegiado el uso de transgénicos de soya, maíz y algodón, y que lleva 20 años de producción ininterrumpida en la república de Argentina, es un modelo inocuo, que no daña la salud. Por lo menos por los estudios y seguimiento que han hecho facultativos médicos de la Argentina, no es posible seguir con esa falacia", concluyó Keppl.



FERNANDO CABALEIRO: "EN LOS TRIBUNALES DE JUSTICIA TAMBIÉN PODEMOS DEFENDERNOS DE LOS TRANSGÉNICOS"

Actualmente, Argentina es uno de los países que desarrolla más producción intensiva de soya y maíz transgénicos, e incluso ha incursionado en la producción de papa transgénica. Reúne todas las características del modelo del agronegocio y también es un ejemplo de las consecuencias que genera la producción de cultivos con organismos genéticamente modificados.

Por ello es que en el vecino país se han gestado movimientos de la sociedad civil que defienden sus derechos. Fernando Cabaleiro, quien participó del Encuentro Internacional en Santa Cruz de la Sierra, es abogado y ha llevado a los estrados judiciales esta problemática. Cabaleiro ha logrado demostrar que la mayor parte de las frutas y verduras que se consumen en la capital argentina contienen residuos de agroquímicos. También consiguió fallos favorables para las poblaciones afectadas en más de 16 oportunidades. Este experto en derecho ambiental hace más de una década defiende a las poblaciones afectadas por el modelo del agronegocio.

En Argentina la soya y el maíz transgénicos han desplazado al resto de los cultivos. En 1970 era un país que producía cantidades importantes de trigo, sorgo, avena, maíz, girasol, centeno y algo de soya, mientras que en la actualidad sus principales cultivos son la soya y el maíz transgénico con 35 eventos.

Similar situación es la que sucede respecto al uso de agroquímicos. Mientras que en 1990 se consumía

ALIMENTOS PARA CONSUMO DE 20 MILLONES DE PERSONAS EN ARGENTINA

ENVENENADOS CON AGROTÓXICOS

AGROTÓXICOS ENCONTRADOS

MANDARINA	RÚCULA	LECHUGA	AJO
MALATHION, CARBENDAZIM, TRIFLORALURON, OXIDAZINIL, DIMETOATO	CARBENDAZIM, CLOROTALONIL, SPINOSAD, C-FENITRINA, CLORPIRIFOS	SPINOSAD, CLORPIRIFOS, LAPODAGLIFORINA, DIMETOATO, CIPERMETRIN	CLOROTALONIL, CLORPIRIFOS, C-FENITRINA, DELTAMETRINA, DIMETOATO
CLORPIRIFOS, IMIDACLOPRID, CARBARI, PYRACLOSPROBIN, IMIDACLOPRID	DELTA-METRINA, DIMETOATO, PROXIMIDONE, IMIDACLOPRID, LAPODAGLIFORINA	SPIRINEXIN, DELTA-METRINA, IMIDACLOPRID, PROXIMIDONE, TEBUCONAZOL	LAPODAGLIFORINA, IMIDACLOPRID, PROXIMIDONE, ABAMECTINA, CARBOFENANTH
PROFLUMAZOL, DIFENOCONAZOL, AZOXISTROBINA, PYRIMETANIL, PRIMICARB	ABAMECTINA, METALINDOSIFOS (I), DELVINDO, INDOXACARBAN, D-11	BAMETOXAN, METALINDOSIFOS (I), METOIL, ENDOSULFAN	METALINDOSIFOS (I), DIAZINON, ENDOSULFAN

En la lista de agrotóxicos encontrados figuran algunos que están totalmente prohibidos, como el Endosulfán y DDT.

Endosulfán

Es un insecticida y acaricida organoclorado. Es un disruptor endocrino y es altamente tóxico en forma aguda. Ha sido prohibido en más de 50 países, que incluyen la Unión Europea y varias naciones de Asia y África occidental.

menos de 50 millones de litros/kilos, en 2015 se llegó a consumir más de 400 millones de litros/kilos de agroquímicos. El consumo de estos productos ha tenido un incremento alarmante.

Existen dos tipos de afectaciones que los abogados enfrentan jurídicamente. Primero están los efectos directos que se provocan a las poblaciones que rodean los cultivos de soya transgénica que constantemente son fumigadas desde las avionetas o por tierra, desde la maquinaria pulverizadora.

"El año 2008 se denunció pulverizaciones aéreas a una proximidad de dos kilómetros de la ciudad. El año 2012 pulverizaciones en tierra a un kilómetro de la ciudad. El 2013 la necesidad de proteger las fuentes de provisión de agua para consumo humano a un kilómetro de los lugares donde se

fumigan. La protección de las escuelas rurales que fueron afectadas por fumigaciones aéreas a dos kilómetros de distancia y fumigaciones por tierra a 1 kilómetro de distancia", explicó el abogado.

Esta realidad llevó a reclamar la obligatoriedad de que las empresas cumplan la Evaluación de Impacto Ambiental y que se invierta la carga de prueba procesal, de manera que sin esa evaluación no pueden aplicar agrotóxicos.

En segundo lugar, están los afectados de manera indirecta, los consumidores de frutas y verduras. Esto surgió de una solicitud de informe con lo que se consiguió demostrar que "por la exposición indirecta, los argentinos tienen también sus heladeras fumigadas, por lo que reclamaron ante los tribunales que tener las frutas y verduras sin residuos de agrotóxicos es un derecho humano", indicó Cabaleiro.

5

La demanda a las empresas Monsanto y Dow, responsables de 41 eventos transgénicos aprobados en Argentina, de los cuales 11 son de soya, 25 de maíz, cuatro de algodón y uno de papa, ha permitido hallazgos importantes. En el proceso se pudo evidenciar primero que la autoridad competente para verificar la inocuidad de los transgénicos, el Senasa, no tiene ningún equipo ni material para hacerlo. Es decir, que "el Estado argentino nunca ha verificado por cuenta propia la inocuidad de los transgénicos", señaló Cabaleiro.

En relación a la toxicidad crónica y los posibles efectos cancerígenos, en Argentina tampoco se han evaluado, lo que significa que esa cantidad de eventos transgénicos, aprobados, violan los procedimientos básicos de bioseguridad.

Fernando Cabaleiro respaldó sus afirmaciones con documentos que tienen calidad de prueba judicial en los cuales se muestra las empresas que a pedido de Monsanto hicieron tales evaluaciones. Según Cabaleiro,

las evaluaciones que Monsanto se realiza a sí misma no son rigurosas, ni consideran efectos crónicos. Puso de ejemplo los estudios que Monsanto hace con roedores, mismos que son de apenas 3 meses a pesar de que los animales tienen un ciclo de vida de 24 meses, y de manera curiosa, estudios independientes demostraron que los efectos aparecieron a los 4, 7 y 24 meses de vida de los roedores.

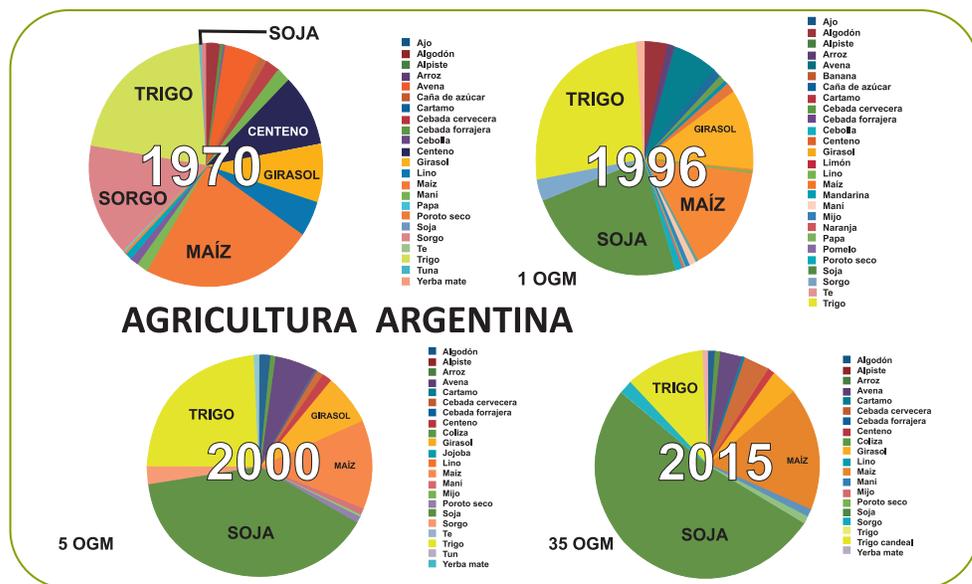
Gracias a esta praxis jurídica se tienen avances importantes a nivel de jurisprudencia, puesto que la tentativa de Monsanto de patentar la molécula de ADN recombinante fue rechazada bajo el argumento de que la naturaleza es una creación de lenguaje de billones de años, que dicho lenguaje puede ser modificado de miles de formas pero no puede ser susceptible de derechos de propiedad. En calidad de Amicus Curiae (Amigos de la Corte) es que desde Argentina se ha intervenido en la demanda a Monsanto, lo que le ha permitido a Cabaleiro seguir al frente de un conjunto de otras demandas en defensa de las familias afectadas por las fumigaciones.

Desde el 2003 hasta el 2016 se han atendido 16 casos en los que se han logrado hacer respetar los derechos de la gente y se ha construido la jurisprudencia en favor de los derechos de los más pobres.

Está claro que Cabaleiro muestra que desde el aspecto jurídico el impacto de los transgénicos es negativo porque viola los derechos humanos, porque incentiva el monocultivo y el uso de agroquímicos en desmedro de la población en su conjunto.

Queda en evidencia que no sólo a nivel nacional y regional existen observaciones al uso de los transgénicos. Las Naciones Unidas incluso publicaron la "Relatoría Especial sobre el Derecho a la Alimentación" donde llegan a la conclusión de que el uso de los agrotóxicos no debe fomentarse y recomiendan, entre otras cosas, que se debe optar por la producción libre de agroquímicos.

Un fragmento del informe de la ONU de enero de 2017 dice: "el argumento promovido por la industria agroquímica de que los plaguicidas resultan necesarios para lograr una seguridad alimentaria, no solo es inexacto, sino que además resulta peligrosamente engañoso. **En principio hay suficientes alimentos para alimentar a la población mundial; lo que representa un obstáculo importante para el acceso a esos alimentos de quienes los necesitan son los sistemas no equitativos de producción y distribución.** Irónicamente, muchos de quienes sufren inseguridad alimentaria son de hecho agricultores de subsistencia dedicados a tareas agrícolas, sobre todo en países pobres y atrasados."



MIGUEL ÁNGEL CRESPO: "DEBEMOS PROTEGER Y VALORAR NUESTRA RIQUEZA EN BIODIVERSIDAD"



Maíz
Bolivia tiene 77 variedades de maíz nativo



Papa
Bolivia tiene 235 variedades de este tubérculo



Achachairú
La fruta tradicional de Santa Cruz, se cultiva y comercializa en Australia con el nombre de 'achacha'.



Quinua
Bolivia es uno de los principales productores de quinua

Bolivia está entre los 10 países con mayor biodiversidad en el mundo. Es el dato que Miguel Ángel Crespo, director de PROBIOMA, mencionó en su ponencia denominada "El agronegocio en Bolivia y alternativas agroecológicas", en el marco del Encuentro Internacional realizado en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Crespo mostró un panorama general de la actualidad del país respecto al modelo de producción de alimentos que se desarrolla hace más de una década en Bolivia.

En la ponencia de Crespo se identificó que el principal problema no radica en la producción de más alimentos, sino en cómo y para qué se producen los mismos. "En el mundo hay 194 países y sólo cinco concentran la producción transgénica, de 21 que producen transgénicos, demostrándose así que no es un hecho generalizado sino de conveniencia económica financiera de dos o tres empresas

multinacionales que producen la semilla y a su vez el agrotóxico a la cual dicha semilla es resistente", explicó.

Crespo también indicó que Bolivia es centro de origen de diversas familias de plantas en las cuatro macro regiones del país. "Entre los principales recursos de origen nativo están los tubérculos, papa, oca, papalisa, isaño, camote; las raíces, racacha, ajipa, yacón y yuca; los granos, maíz, quinua, amaranto, cañahua; las leguminosas, frijol, tarwi, maní; las frutas y hortalizas, achachairú, más de 150 frutas de la Amazonía y Chiquitanía granadillas, calabazas, locotos, ajíes y chirimoyas, entre otros; y animales domesticados y semi domesticados, llama, alpaca, cuy, vicuña y guanaco", indicó el experto.

La biodiversidad de Bolivia tiene gran relevancia, siempre y cuando se la proteja y se la aproveche. Según Crespo, el país es considerado

centro de diversidad del maíz con 77 razas identificadas, le siguen México con 69, Perú tiene 66 y Argentina 47. Por ello se cuestiona la intención de aceptar el ingreso de maíz transgénico al país, porque las diversas variedades de maíz nativo pueden ser contaminadas, además que transgrede la Constitución Política del Estado, que prohíbe el ingreso de organismos genéticamente modificados, la Ley de la Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria que prohíbe la introducción de "...paquetes tecnológicos agrícolas que involucren semillas genéticamente modificadas de especies de las que Bolivia es centro de origen o diversidad, ni aquellos que atenten contra el patrimonio genético, la biodiversidad, la salud de los sistemas de vida y la salud humana"; así como otras 8 normas nacionales y convenios internacionales.

Crespo también mostró estadísticas que indican el incremento de consumo de agroquímicos en Bolivia. Desde 1990 hasta la fecha el aumento es del 44 por ciento, mientras que el área cultivada se ha expandido en un 78 por ciento, en el mismo periodo de tiempo. El rendimiento de producción ha tenido un crecimiento del 14 por ciento.

Una de las consecuencias del modelo de producción de alimentos es que la población boliviana tiene los alimentos más caros en relación a la oferta en otros países.

Agroeco noticias

Noviembre de 2017

PROBIOMA
Productividad Biósfera y Medio Ambiente



“ **1998-2015**
457.426 hectáreas
cubiertas con
productos biológicos. ”

Crespo dirige PROBIOMA hace 27 años y desde ahí se han desarrollado alternativas de producción. “Tenemos la autoridad moral como para plantear la alternativa porque desde hace más de 20 años producimos biorreguladores y otros productos compatibles con la producción orgánica que nos han permitido sustituir el uso de agroquímicos en unos casos, y en otros, la producción de manera completamente orgánica como la soya, quinua y otros”, dijo Crespo.



INBIOTEC
Instituto de Biodiversidad y Biotecnología

PROBIOMA cuenta con un instituto de entrenamiento en Biodiversidad y Biotecnología en la población de San Luís - Santa Cruz.

Capacita en el Área de Agroecología:

- Manejo ecológico de cultivos.
- Control ecológico de plagas.
- Uso y manejo de agentes de control biológico.
- Producción de cultivos orgánicos.
- Forestería Análoga (bosques comestibles).
- Cromatografía de suelos
- Biotecnología.
- Recursos fenéticos y transgénicos.
- Identificación de OGMs.

Capacita en el Área de Gestión de la Biodiversidad:

- Ecoturismo Comunitario.
- Gestión Local de Áreas Protegidas.
- Monitoreo socio-ambiental de megaproyectos de desarrollo.
- Educación ambiental.
- Certificación local.
- Otros cursos relacionados a la biodiversidad y manejo local de los recursos naturales.

www.probioma.org.bo